▲ **GRABACIÓN DE “LA SOMBRA DEL MEMBRILLO”** Andrés Olivo, Emi Quintana, Fabio Sosa y Barbara Bustamante Pfeiffer.

▲ Flor Cisneros, Bárbara Bustamante Pfeiffer y Tere Cherry en reunión previa a un rodaje.

▲ Rodaje en el Cementerio Municipal.

-
**RECORRIDO POR LA HISTORIA
DEL ESPACIO AUDIOVISUAL EN
LA ESCUELA DE ARTE.**

CÁMARAS, TRÍPODES Y COMPUTADORAS ENTRE LOS PINCELES

1995-2015

Construir la memoria disciplinar del espacio audiovisual en la escuela Mantovani es tarea ardua y de muchos. Alrededor del año 1995 nació una iniciativa institucional cuyo futuro no podía predecirse todavía. Fue andando un camino de crecimiento constante y es hoy, en el aniversario 75 de nuestra escuela, un espacio sólidamente constituido, con identidad propia y trayectoria destacada.

Teresita Cherry y Alicia Acosta comienzan a desandar esos pasos: *“Es bueno recordar que la inauguración de lo audiovisual dentro de la Mantovani tuvo que ver con la concepción –al momento de avanzada– de que las artes visuales desbordaban los tradicionales campos del dibujo, la pintura, la escultura, la cerámica, el grabado...para inscribirse en otro mucho más amplio, donde concurrían los aportes de las nuevas tecnologías y las manipulaciones de la imagen que las mismas posibilitaban. Ocurría que nos enfrentábamos en las aulas, en las exhibiciones, en los catálogos de salas y museos, con creaciones complejas, menos fáciles de encasillar, de nombrar incluso y de enseñar a nuestros alumnos.*

La creciente labilidad entre lenguajes, la natural fruición

exploratoria de los artistas, nos devolvían la existencia de otras herramientas de búsqueda y de nuevos conceptos acerca de lo visual.”

▲

LLEGADA DE LAS PRIMERAS COMPUTADORAS A LA ESCUELA.

LA PRIMERA OPORTUNIDAD DE INTRODUCIR LOS MEDIOS AUDIOVISUALES SURGIÓ EN EL NIVEL Terciario. FUE EN 1995 PRECISAMENTE, EN EL MARCO DE UNA ASIGNATURA OPTATIVA EN EL PLAN DE ESTUDIOS, CUYOS CONTENIDOS CAMBIABAN ANUALMENTE: EL TALLER OFICIOS DEL ARTE. EN ESE MOMENTO, EL TALLER PLANTEABA TRABAJAR CON VARIOS LENGUAJES DE LA IMAGEN: FOTOGRAFÍA, HISTORIETA Y CINE.

“El grupo de alumnos era reducido, de los últimos años, varios de ellos hoy docentes en la escuela. Las clases eran teórico-prácticas. Como no había equipamiento suficiente, ni propio, los alumnos aportaban sus cámaras fotográficas junto a la de una de las docentes, y un sencillo televisor con su videocasetera completaban los recursos disponibles. El resto eran el pizarrón del aula, los ejemplos gráficos ampliados, todo en el marco de nuestra pasión por enseñar lo que sabíamos y el sostenido interés de los alumnos por aprender. En ese período no aspirábamos a concretar proyectos fotográficos o audiovisuales ambiciosos, nos contentábamos con experiencias limitadas pero que acercaran a los alumnos al mundo riquísimo que podrían profundizar más adelante según sus deseos.”

La experiencia continuó en 1996, ya con la denominación de *Taller de Medios Audiovisuales*, en la modalidad Curso de Capacitación.

▲ 1995 Lucila Fosco y Tere Cherry en el “Taller de Oficios del Arte”.

▲ Participación en el Festival “Pizza Birra y Cortos”.

“Era una propuesta abierta a la comunidad, por eso no sólo concurrían alumnos de la escuela, sino también docentes y personas ajenas a la institución. Alejandra Tiraboschi, Roxana Storti, (actuales profesoras en la escuela), Lucila Fosco, Laura Martínez, Cristina Lucero, Marcelo Froia, entre otros egresados, pasaron por el Taller. También artistas reconocidos como Susana Ocampo, unidos todos por el interés en descubrir y reflexionar acerca de los lenguajes de la imagen como herramienta de expresión.”

En el año 1998 se encuentra un espacio en la currícula del Profesorado de Artes Visuales, en el marco del *Taller de Integración* de segundo año. El espacio audiovisual crecía. Y lograr la entidad de una materia del mismo nivel que las demás, nos daba el estímulo necesario para optimizar la oferta.

“Ahora los grupos eran más numerosos, debimos introducir la consideración de los aspectos pedagógicos en nuestras planificaciones, sumados a lo conceptual y expresivo que ya veníamos desarrollando. Elegíamos películas, o fragmentos, para el análisis del lenguaje audiovisual en cada caso. Indagábamos en autores con propuestas nuevas (recordar el boom de los 90 con la introducción de mucha y variada bibliografía europea. Profesoras y alumnos descubríamos cuánto podía hacerse y decirse con pocos minutos de televisión o cine. Proponíamos la mirada y la escucha atenta a los nuevos formatos del momento (publicidad, videoclip, videoarte, reality show, entre otros), la crítica argumentativa, la ideación de propuestas para las aulas primarias y secundarias, anticipándonos al momento de las prácticas previas a recibirse. Hasta el año 2003, fue una época privilegiada en cuanto al tiempo disponible para el desarrollo de las clases y el tratamiento más abarcativo de los contenidos audiovisuales, ya que en

▲ **STORYBOARD** Guionado de una producción, mediante storyboard.

los años venideros los cambios que cada tanto atraviesan a las instituciones educativas, reducirían las cuatro horas de cátedra a sólo dos en el turno vespertino, obligando a una nueva formulación de la propuesta para armonizarla con los otros espacios institucionales.”

Llega un nuevo Plan de Estudios. El *Taller de Medios Audiovisuales* se convierte en una materia obligatoria para la Tecnicatura Superior en Artes Visuales y en optativa para los alumnos del Profesorado.

“Replanteamos el *Taller de Medios* una vez más. Dejamos de lado los contenidos que no fueran estrictamente necesarios para conocer, reconocer y elaborar un proyecto audiovisual que concluyera en un producto terminado y dispuesto a ser exhibido, como lo eran las producciones del taller de pintura o de cualquier otro. Lo que ‘perdían’ los alumnos en teoría, esperábamos lo ganaran en la práctica. Esta dinámica continúa con buenos resultados hasta la actualidad.”

Por otro lado y en simultáneo a partir de 1999, también en el Nivel Medio de la Mantovani se venían desarrollando contenidos audiovisuales. Se comienza con un *Taller de Fotografía* de carácter optativo y abierto para los alumnos secundarios de nuestra escuela y de otras.

“Recorrimos caminos de exploración e investigación en el campo fotográfico, con tanta satisfacción que muchas de las realizaciones concursaron en encuentros nacionales y resultaron premiadas. Los ámbitos de la escuela (patios, galerías, rincones) y de la geografía cercana a la misma fueron motivos privilegiados para los jóvenes alumnos. Más adelante incorporamos las narrativas de la imagen y el lenguaje en movimiento. Historieta y video se sumaron a la fotografía,

dejando abonado el terreno que crecería de manera exponencial con la inauguración de los T.A.P.: *Trayectos Artísticos Profesionales*, en respuesta a un nuevo cambio en el Plan de Estudios a nivel nacional (la tan discutida Ley Federal de Educación).”

Durante los más de diez años que se mantuvo este plan, los talleres en la terminalidad audiovisual (*Fotografía, Animación y Video*) produjeron cientos de fotos, animaciones, documentales y ficciones. Sumaban conocimientos los módulos Guion, Tecnología Analógica y Digital y Recursos Sonoros, interacción que permitía conocer el proceso completo, desde la idea al producto terminado y listo para mostrar.

“Parte de los contenidos debían adaptarse permanentemente en función del vértigo impuesto por los cambios tecnológicos; en 15 años se pasó del paradigma analógico (en nuestro caso en SVHS) al digital; Y de allí del formato MiniDV y al de tarjeta en cuanto a soporte de datos, sólo para nombrar algunos a los cambios tecnológicos que implicaban una renovación también en los recursos didácticos y la tecnología disponible para las producciones.

Si en los primeros años el acceso a algunas películas de gran valor cinematográfico era tarea ardua (implicaba muchas veces compras en Buenos Aires, o copia de programas televisivos que las reproducían en mala calidad), hoy la situación es distinta ya que se resuelve casi absolutamente todo a través de los buscadores de internet.”

En todo este riquísimo tiempo de aprendizaje para docentes y alumnos “la Mantovani” -como pasó a llamarse- desarrolló una marca de identidad notable, de grato reconocimiento en la comunidad. Esta oferta educativa especializada que

la diferenciaba de otras instituciones del mismo nivel provocó el aumento de interesados en ingresar a su secundaria y así, año tras año, cada grupo fue dejando su impronta.

“Las realizaciones de los alumnos en cada uno de los lenguajes audiovisuales eran esperadas en los Festivales especialmente destinados a producciones juveniles, como los de la Fundación Kine (Imágenes Jóvenes en la Diversidad Cultural) y Nueva Mirada para la infancia y la juventud, sólo por citar dos muy importantes a nivel país. En varias ocasiones grupos de alumnos de la terminalidad fueron especialmente invitados a participar en los Festivales en calidad de jurados juveniles, participando de talleres o simplemente como espectadores.

Muchos premios se fueron acumulando, pero sobre todo la alegría de un camino común que recorríamos alumnos y docentes profundizando experiencias, ampliando conocimientos, perfilando tempranas vocaciones. Decimos con satisfacción que gran parte de los primeros alumnos de nuestro joven Instituto de Cine (ISCAA) fueron egresados de la secundaria de la Mantovani. Otros, pudieron realizar su formación Superior en instituciones de especialización cinematográfica de Buenos Aires o Córdoba, tales como la ENERC, UBA, Da Vinci, etc.

Ya recibidos, muchos de ellos tienen a su cargo eventos importantes como el grupo Cinema La Calor (que organiza un festival anual de animación), son realizadores independientes cuyo trabajo grupal o individual trasciende los límites de la ciudad e incluso algunos desempeñan tareas en canales locales de televisión por cable, o aportes comunitarios desde las artes visuales y audiovisuales en diversos barrios de Santa Fe. En ellos se amalgama toda la experiencia audiovisual que nació allá lejos y hace tiempo en las aulas de nuestra escuela”.

▼
TALLER DE FOTOGRAFÍA.

UN ESPACIO PARA LA FOTOGRAFÍA

En el año 2000 se abre un concurso docente abierto para el dictado de un T.A.P “Técnicas de la Fotografía”. José Cettour se hace cargo del espacio “con más dudas que certezas”. Toma este desafío de transferir su práctica profesional a un espacio educativo de arte y así recuerda las primeras experiencias: “La idea era que los alumnos apren-

dieran casi como jugando, que recibieran los conceptos básicos del proceso fotográfico (la luz, el material sensible, la imagen latente, el cuarto oscuro y el revelado, etc.), eran grupos pequeños de 10 alumnos y eso ayudó a una práctica personalizada, con un mejor seguimiento en los aprendizajes.” Las metodologías pedagógicas se experimentan y consolidan en estas nuevas aulas: “Fuimos incorporando visionado de fotos, como también de videos sobre fotógrafos/as contemporáneos. Empezamos, a visitar exposiciones fotográficas, al Salón Anual en el Museo Rosa Galisteo de Rodríguez, a las fotogalerías de Roberto Guidotti y la Fotogalería Municipal, todo con la intención de lograr un ‘ojo fotográfico’, que era y es uno de nuestros mayores desafíos.

Realizamos cámaras estenopeicas (sencilla forma de hacer fotos y de conocer la teoría y práctica del proceso fotográfico) y con las fotos obtenidas participamos en el Día Mundial de la Fotografía Estenopeica, evento que se realiza una vez al año en todo el mundo.

Desarrollamos una vasta experiencia en el revelado de negativos y copias blanco y negro, como también en la realización de fotogramas y quimiogramas en el laboratorio, además de compartir muchas salidas fotográficas a distintos lugares de la ciudad, con registro en imágenes en rollo blanco y negro, negativo color y diapositivas.”

Es importante destacar las experiencias de integración con los otros TAPs (Animación, Guión, Fotografía digital, Realización audiovisual) a través de viajes a festivales, por ejemplo el caso de "Pizza, birra y cortos" de la ciudad de Gálvez o el de la Fundación Kine de Buenos Aires, donde los alumnos pudieron intercambiar con otras escuelas del país sus experiencias particulares. En esos viajes también se aprovechaba a visitar Museos con exposiciones pictóricas y fotográficas importantes, como el de la Boca, el Palais de Glace y el Nacional de Buenos Aires.

En el año 2014 empieza a gestarse un nuevo Plan de Estudios, estos espacios vuelven a reconfigurarse en un contexto donde lo digital avanza a pasos agigantados y en el que la fotografía está presente en todos lados y momentos.

“Sabemos que la fotografía migró en digital; en lo personal

▼ **TALLER DE VIDEO.**

me siento parte de una historia de la fotografía, pero también sé que lo digital se nutre de todo el camino recorrido por la fotografía tradicional, que las leyes de óptica son las mismas, que la distancia focal, el angular, el teleobjetivo, el tiempo de exposición, la sensibilidad, el espectro lumínico y la temperatura color mantienen su plena vigencia en esta nueva vida de la fotografía. Encontrar la simbiosis entre “ambas fotografías” a través de la práctica fotográfica es una tarea a desarrollar en esta etapa del nuevo plan de estudios.”

EL GABINETE DE MEDIOS AUDIOVISUALES

Desde el año 2000, la Escuela Mantovani cuenta con un gabinete de Medios Audiovisuales. Con la implementación de los Trayectos Artísticos Profesionales con orientación en Animación, Video y Fotografía dentro de la Escuela, llegaron los dispositivos y la tecnología asociada con esas disciplinas. En una Escuela que históricamente fue imperio de pinceles, bastidores, espátulas y cinceles, se sumaron cámaras, trípodes y computadoras. Fabio González explica cómo empezó a transformarse la vida cotidiana de las aulas:

“Intentamos manejar la tecnología (y no que suceda al revés), en el marco de una materia que se llamaba, hasta 2012, Tecnologías Analógicas y Digitales. Inicialmente contábamos con equipamiento de registro analógico (cámara de video SVHS) y 2 computadoras Pentium II, con sistema operativo Windows 98. Una de esas PC tenía una placa de captura de video Miro DC30. Disponíamos también de un escaner y 3 computadoras más obsoletas (PC 486). Era ‘tecnología de avanzada’. Esto permitió a nuestros alumnos conocer y manejar las herramientas para la creación audiovisual.

Luego vinieron sucesivas actualizaciones tecnológicas. Fueron pasando sistemas operativos, versiones de programas, modelos, soportes, y más. Luego.

Internet lo atravesó todo. Adentrándonos en el siglo, nos encontramos con la tecnología HD (alta definición), las narrativas transmediales y mucho más.”

“Más allá de todos estos cambios, y de los que vendrán, algo se mantiene igual año tras año: la curiosidad, las ganas de aprender, la mirada creativa de los chicos. Siempre igual, pero cada año distinto.” Así sintetiza el profesor Fabio González la acción didáctica que supone ‘estar atentos’ a reconfigurar los espacios de trabajo cada año.

“No solo cambiaron los “fierros”; también fueron cambiando los alumnos: su forma de relacionarse con los dispositivos, sus capacidades e inquietudes. Pasamos de alumnos que venían a aprender como en cualquier otra materia, a los actuales “nativos digitales”, que les enseñan a usar la tecnología a sus padres y creen saberlo todo.

Actualmente, el espacio ya no es una introducción al mundo de la tecnología, sino que pretende orientar y ordenar los conocimientos en todo lo que respecta a la sobreoferta de recursos tecnológicos. Se han modificado también, la disponibilidad de herramientas (programas), de fuentes de material (imágenes, sonidos, video) y en consecuencia, de fuentes de inspiración, recursos, etc. Como docente, mantengo la propuesta de capacitarnos para hacer lo que realmente queremos hacer, y no solo lo que la computadora pone a disposición con un par de clicks.” ■